

Motoz

De la seguridad al peligro

CINTURON: PEGADO AL CUERPO

● Límite de holgura: 7 centímetros.

A la mayor parte de los automovilistas les molesta sentirse aprisionados por el cinturón de seguridad. Tanto es así que muchísimos piensan que viajarían tan seguros sin llevarlo como llevándolo abrochado. Seguro que los agentes no les molestarán, pero seguro también que si en algún momento necesitan tener sujeción eficaz carecerán de ella. Y no nos referimos a quienes se pasan la cinta por el hombro para "dar el pego", sino a quienes se consideran seguros y "libres" al mismo tiempo abrochándolo con una holgura de 10 centímetros o superior incluso. Son libres de hacerlo, ya que todavía fortunadamente, no se ha implantado la inquisición en la materia. Estamos ya bastante cerca de ella en muchísimos casos y es conveniente que volvamos sobre nuestros pasos, si no queremos vernos atrapados en una inmensa tela de araña; pero aún valen "las apariencias". La ley está hecha, en parte, para proteger a los ciudadanos; pero es el propio ciudadano individualizado quien tiene que protegerse a sí mismo, velar en este caso por su propia seguridad y por la de las personas que están a su cargo.

¿BIEN O MAL?

Una vez que se ha producido un golpe resulta difícil saber si el cinturón de los viajeros de un turismo estaba bien o mal abrochado. Hay que guiarse únicamente por el resultado. La investigación aclara suficientemente lo que ocurre en un caso y en otro. Sabemos exactamente la distancia que debe mediar entre el cuerpo y la cinta para que ésta realice su función de proteger al conductor o viajero, evitando el desplazamiento, por inercia, hacia el parabrisas, cuadro de mandos o volante. Tampoco le permite chocar violentamente contra las portezuelas, así como ser despedido fuera del habitáculo. Los cinturones absorben el tirón primero y las posteriores oscilaciones del cuerpo. Pero todo esto a condición de que la holgura de las bandas protectoras no sea excesiva.

HOLGURA NULA

Lo ideal sería que las ataduras del cinturón fuesen inmediatamente pegadas a la ropa. Esto es lo que ocurre con los sistemas de enrollamiento automático. Pero muchísimos no toleran tal estrechez y otros se quejan de que coarta la libertad de movimientos y da sensación de ahogo. Los conductores no suelen apretarlo excesivamente, por su necesidad de acceder a los distintos mandos. Son pocos los que lo "atan" bien.

Pero se dice, convencionalmente, que hay holgura cero cuando el cinturón está abrochado de forma que únicamente cabe una mano plana entre la ropa y la cintabandolera. La protección en este caso es la mejor que puede obtenerse, sin que sea tampoco algo definitivo, puesto que "Oscar", el robot probador, no suele viajar en estos casos de comprobación a más de 50 kilómetros por hora.

UN PEQUEÑO MARGEN

De la holgura cero a los 500 milímetros hay una diferencia abismal. Tanto es así que a los primeros se les supone prote-

gidos, mientras los que viajan con cintas flácidas están expuestos a los mismos o superiores riesgos que quienes no llevan cinturón alguno. Colocado con una holgura de unos 7 centímetros ya la eficacia del "atado" baja muchísimo, puesto que debe ya ser tenido en cuenta el golpe contra las cintas (peligro de rotura o de lesión, incluso de daños producidos en el cuello), contra el techo o los laterales. De no romperse o desabrocharse, todavía impide al conductor salir disparado hacia la carretera o un precipicio. Difícilmente podría librarse, además, el automovilista de golpes contra el aro del volante y laterales.

MAS DE DIEZ CENTIMETROS

Con una holgura que rebase los diez centímetros ya la protección hay que resumirla en la cota cero. El cinturón servirá para muy poco o para nada.

Veinte centímetros ya es una separación peligrosa, no recomendable. Para llevar el cinturón de esta forma es mejor no llevarlo, ya que se evitan por lo menos los efectos que sus ataduras pueden producir en las partes blandas del cuerpo, sobre todo en las no protegidas, como es el cuello. Se han dado casos incluso de personas estranguladas o decapitadas.

Si entre el cuerpo y el cinturón median 30 centímetros hay que prever que a los efectos nocivos del encontronazo se unan los causados por los mismos componentes del instrumento "protector".

CINTURON AUTOMATICO

No cabe duda de que los cinturones automáticos resultan mucho más molestos. Para garantizar su plena eficacia van pegados siempre al cuerpo, mientras que los llamados estáticos hay que graduarlos manualmente para conseguir la holgura deseada. Con los automáticos podemos efectuar los movimientos necesarios para acceder a los mandos, coger alguna cosa de la guantera y demás. Esto compensa con creces la sensación de atadura en todas aquellas personas a quienes no moleste sentir sobre sí la bandolera o el cinto. A quienes no toleren por cualquier causa dicha "presión" les vale más llevar en su coche cinturones estáticos, que pueden regular a su gusto, siempre sin sobrepasar ese límite de los cinco o siete centímetros, que resulta necesario para conseguir el efecto adecuado.

Juan CARRERA
(Fiel-Servicios Especiales Efe)

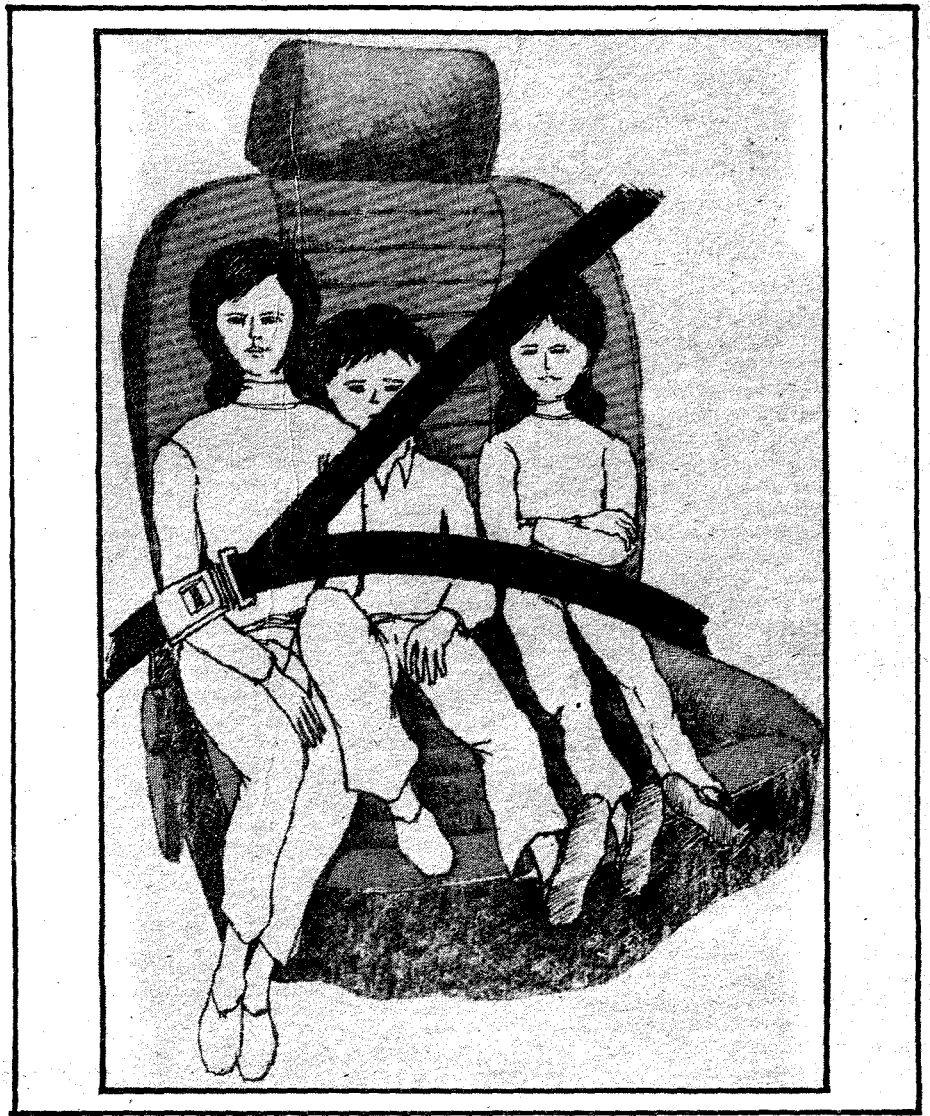
**Isidro Sánchez
Rabadán**

**ESPECIALISTA
EN MUEBLES DE COCINA**

Corredora del Cristo, 20.

SE VENDE CÖRRALON

Total o parcial. Frente Ambulatorio. Teléfonos 80 01 68 y 80 32 00.



"MAYO"

Agencia Oficial de la
Propiedad Inmobiliaria

c/ Dos de Mayo, 4, 2.º dcha. Teléfono 80 07 54
TALAVERA DE LA REINA

c/ T. del Castillo, 4, 2.º-Telf. 215. - OROPESA

**COMPRAS-VENTAS-TRASPASOS
ALQUILERES-HIPOTECAS...
PISOS-CHALET-LOCALES
COMERCIALES-NAVES-SOLARES-
HUERTAS-FINCAS**

"Visítenos, no perderá el tiempo"

LEO

TODO en artículos de regalo

LEO: vajillas, cristalerías, lámparas,
regalos de boda, objetos para el hogar etc.

LEO: su nueva tienda, en:

Mesones, 24

--

TALAVERA